



concamin



Noviembre de 2017

Año 10 Número 121

Pulso Industrial

Manuel Herrera Vega
Presidente

Juan Casados Arregoitia
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cauhtémoc, Delegación
Cauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial

★ *Economía e industria en el tercer trimestre*

★ *2017: radiografía regional del crecimiento*



En unos cuantos días tendrá lugar la quinta ronda de negociación del TLCAN en la Ciudad de México. Los industriales hemos analizado los avances y las diferencias; informado y consultado a nuestros sectores para afinar propuestas que acreditan nuestro interés a favor de una negociación exitosa que consolide a América del Norte como una región competitiva y comprometida con el libre comercio.

Estamos convencidos de que una negociación exitosa impulsará la inversión y la complementariedad productiva de los tres países, en beneficio del consumidor final y del progreso de los tres países. Sin embargo, tenemos perfectamente claro que negociar no significa capitular en temas sensibles para nuestra soberanía y exportadores directos e indirectos, de manera que tenemos perfectamente definido lo que no aceptaremos.

Si la negociación no genera un resultado satisfactorio para los tres países, México dispone de un sólido blindaje financiero para sortear las dificultades y una carta de navegación con los temas que debemos atender para promover la modernización y progreso de las empresas, sectores y regiones del país.

El mercado interno sigue siendo un objetivo prioritario, pues se trata del espacio vital y principal destino de la producción y ventas de más del 95% de las empresas del país y el factor del cual depende, en mayor medida, el bienestar de los hogares mexicanos.

Con o sin tratado comercial, seguiremos trabajando a favor de un ambiente estable y razonablemente predecible para los negocios; persistiremos a favor del cumplimiento del estado de derecho, el combate al comercio desleal y la informalidad; promoveremos la eficiencia y transparencia del gasto público federal y estatal; e insistiremos en el otorgamiento de preferencia a las Pymes en los programas de adquisiciones estatales, así como en el pronto pago a proveedores y la creación de cadenas de valor, entre otros temas. Tenemos rumbo y opciones.

Manuel Herrera Vega

★ *Economía e industria en el tercer trimestre*

La economía mexicana se desaceleró en el tercer trimestre del año. En ello coinciden prácticamente todos los analistas de la actividad económica nacional, no así en las causas de tal comportamiento.

Y es que independientemente del indicador que utilicemos para evaluar su desempeño (sea la variación trimestral o anualizada con base en cifras desestacionalizadas o el crecimiento anual calculado con datos originales), el periodo

julio-septiembre estuvo marcado por un cambio en la trayectoria seguida por la actividad económica.

El crecimiento sigue siendo el signo distintivo de la economía mexicana, pero su dinamismo es insuficiente y menor al que potencialmente puede alcanzar en función del esfuerzo modernizador emprendido en los últimos años y la dotación de recursos naturales, humanos, de capital e infraestructura disponibles.

En el tercer trimestre del año, México perdió parte del dinamismo mostrado en el primer semestre. De acuerdo con la estimación oportuna del PIB realizada por el INEGI y a reserva de conocer el dato definitivo el 24 de noviembre, la economía mexicana cerró el tercer trimestre con un:

- Crecimiento anualizado de 1.7% respecto al nivel reportado en el tercer trimestre del año anterior con base en cifras desestacionalizadas, lo que constituye su más baja variación en lo que va del año y el menor crecimiento de dicho indicador en los últimos 14 trimestres.
- Retroceso trimestral de 0.2% respecto al nivel registrado en el periodo abril-junio, es decir en el trimestre previo, con

Concepto Fuente: INEGI	Cifras desestacionalizadas		Cifras originales	
	Var% trimestral	Var % anual	Var % anual	Var % Ene-Sept
	PIB Total	-0.2	1.7	1.6
Sector Primario	0.5	0.8	0.9	2.2
Sector Secundario	-0.5	-0.5	-0.5	-0.5
Sector Terciario	-0.1	2.5	2.4	3.3

Fuente: Inegi

base en cifras desestacionalizadas, interrumpiendo la racha de crecimiento de los últimos cuatro años. Estamos frente a la primera contracción trimestral desde el periodo abril-junio de 2013, cuando reportó un retroceso de 0.7%.

- O bien un aumento de 1.6% en forma anual, en cifras originales, respecto al nivel de producción de bienes y servicios reportado en el tercer trimestre de 2016. En otras palabras, estamos frente al más bajo crecimiento del PIB en los últimos 15 trimestres (gráfica)
- En el acumulado enero-septiembre, la economía mexicana presenta un avance de 2.2% en comparación con el mismo lapso de 2016



Causas de la desaceleración económica

Contracción de 24% en la inversión pública, retroceso de la inversión productiva, descenso de las ventas al consumidor, desaceleración del crédito bancario, caída en las ventas de automóviles en el mercado interno, una política monetaria que eleva el precio del dinero y una política fiscal de ajuste o contracción del gasto público para inversión y compras, más los efectos de tres huracanes y dos sismos

- Por su parte, el sector industrial cerró el tercer trimestre con números negativos en su comparación trimestral y anual a partir de cifras desestacionalizadas, lo mismo que en su medición anualizada con datos originales y su producción acumula en los primeros nueve meses del año un retroceso de 0.5%. Si bien se trata de cifras poco estimulantes, es importante señalar que no todos sus componentes reportan cifras negativas.
- **Sectores industriales en retroceso. Cayó la industria minera** (-9.9% en los primeros ocho meses del año). A su interior destacaron los retrocesos de la producción de petróleo y gas (-10%), así como los servicios relacionados con la minería, particularmente las labores de exploración y perforación, a razón de -28%, respecto al periodo enero-agosto de 2016. **También disminuyó 1.1% la actividad realizada por la Industria dedicada a la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final; y la Industria de la construcción** (-0.7%), al igual que sus dos principales componentes, la Edificación de vivienda y naves industriales y comerciales, -0.4%, así como las Obras de ingeniería (infraestructura) a razón de -8.6%.
- **Sector fabril en crecimiento.** El único componente industrial que reportó crecimiento en su nivel de producción durante el periodo citado, fue el Sector manufacturero, con un incremento de 3.4% y mostrando una trayectoria ascendente en su ritmo de crecimiento, teniendo en cuenta que cerró los años 2015 y 2016 con avances de 2.5 y 1.3% respectivamente. De las 21 especialidades que dan vida a la actividad manufacturera destaca el crecimiento reportado por ocho componentes, entre los que destacan la industria automotriz y la electrónica; ocho especialidades se desaceleran, es decir crecen a un

ritmo menor al mostrado durante 2016 y las ocho restantes cerraron el periodo enero-agosto con números negativos. En otras palabras, el único componente de la actividad industrial que mantiene el crecimiento como su signo distintivo, presenta un cuadro singular y polarizado en el desempeño de sus especialidades.

En suma, los datos del INEGI confirman lo que anticipamos desde la primera mitad del año: la economía mexicana no sostendría el ritmo de avance mostrado en el arranque del año.

La desaceleración es indiscutible. Sin embargo, a diferencia de lo que diversos analistas aseguran, el menor dinamismo de la planta productiva no responde únicamente al efecto de los tres huracanes y los dos sismos que impactaron diversas entidades federativas durante septiembre.

Sin duda tales eventos afectaron la operación de una parte de la economía nacional, pero no explican en su totalidad el retroceso trimestral o la pérdida de una parte del dinamismo. Quizá el ejemplo más contundente al respecto lo tenemos en Estados Unidos. Pese a los efectos de los huracanes que azotaron Texas y Florida, el PIB de la economía estadounidense avanzó 3% entre junio y septiembre, superando los pronósticos que anticipaban un crecimiento de 2.7% de acuerdo con un sondeo realizado por The Wall Street Journal.

Recordemos que el crecimiento reportado por el vecino del norte durante el segundo trimestre fue de 3.1%. Esto significa que su



En los primeros ocho meses del año, tres de los cuatro soportes de la actividad industrial mexicana reportaron números negativos. Sólo creció la industria manufacturera

actividad económica atraviesa por los mejores últimos seis meses desde mediados de 2014, con todo y el impacto de los huracanes.

¿Qué está detrás de la desaceleración económica en nuestro país? Sencillo. Se trata de un comportamiento inevitable y predecible, tal y como lo señalamos en este espacio a lo largo del año.

Y es que **con una inversión pública que se contrae 24%, con inversión productiva que registra números negativos, con ventas comerciales que se desaceleran, crédito bancario avanzando a un ritmo cada vez menor, ventas de automóviles en franco retroceso, tres huracanes, dos sismos, una política monetaria que eleva el precio del dinero y una política fiscal de ajuste o contracción del gasto público destinado a la inversión y compra de bienes y servicios, no había manera de evitar la desaceleración de la economía.**

Independientemente de las causas de la desaceleración, debemos preguntarnos qué está haciendo falta para que la economía y el sector fabril recobren el vigor que necesitan y pueden alcanzar, a fin de responder a las necesidades y desafíos de una sociedad que emprendió el camino de la modernización económica para adecuarse a las exigencias de la globalización, la competencia y el desarrollo, a sabiendas de que ese era el camino viable para elevar la productividad, avanzar con dinamismo y elevar el bienestar de los hogares.

Es un hecho que la inflación comienza a desacelerarse y se ha despejado el panorama económico nacional respecto a la situación prevaleciente a principios de año. Sin embargo la planta productiva pierde dinamismo. Crece por debajo de sus potencialidades. Debemos pasar de la fase de las reformas y la estabilización a la del crecimiento acelerado, perdurable e incluyente de la economía. Pero eso sólo podremos hacerlo sincronizando los instrumentos de

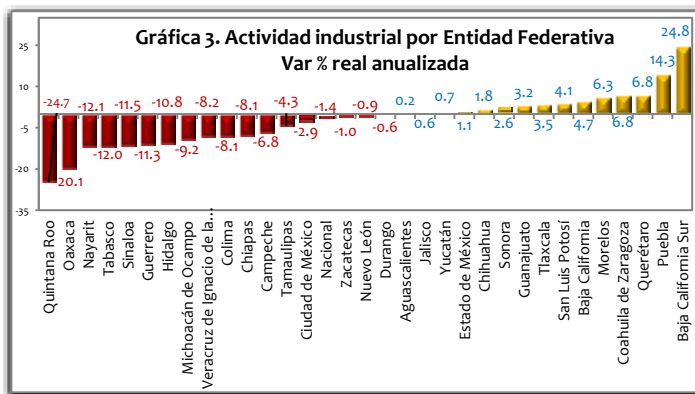
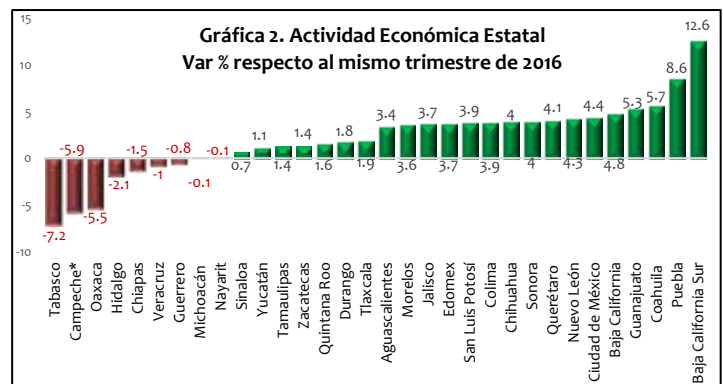
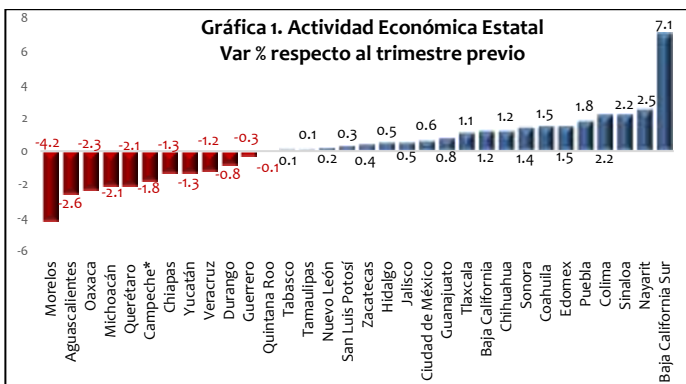
2017: radiografía regional del crecimiento

A diferencia de lo que sucede con la actividad económica a escala nacional, a nivel regional o por entidad federativa, la desaceleración o contracción de la generación de riqueza comenzó desde la primera mitad del año, concretamente a partir del segundo trimestre.

El crecimiento moderado de la economía mexicana durante los primeros nueve meses del año (2.2% en términos reales y cifras originales) no sólo presenta diferencias notables entre las actividades que la integran y al interior de cada una, tal y como lo presentamos en el artículo previo, refiriéndonos al sector industrial y en particular a las manufacturas. También se presenta a escala regional.

Tomando como punto de referencia información del INEGI, calculada con base en cifras desestacionalizadas, 12 estados del país cerraron el segundo trimestre del año con niveles de actividad inferiores a los reportados en los primeros tres meses del año (gráfica 1)

Y no se trata de entidades federativas con economías que dependan de la producción de materias primas o insumos como el petróleo, dañadas por el colapso de sus precios internacionales, los altibajos en las cotizaciones de los commodities, o bien de actividades intensivas en mano de obra o sometidas a intensos procesos de competencia con oferentes externos.



No, en dicho grupo están Morelos cuya actividad retrocedió 4.2% pese a tener presencia del sector automotriz, Querétaro con un descenso de 2.1% (industrias de autopartes y aeroespacial), Aguascalientes -2.6% (automotriz), así como Oaxaca -2.3%, Michoacán -2.1%, Campeche -1.8%, Chiapas -1.3%, Yucatán 1.3%, Veracruz -1.2%, Durango -0.8%, Guerrero -0.3% y Quintana Roo -0.1% (turismo)

En el otro extremo están Baja California Sur (7.1%), Nayarit (2.5%), Sinaloa y Colima (2.2%, respectivamente), Puebla (1.8%) y el Estado de México (1.5%), encabezando la lista de los 20 estados con cifras positivas, entre los que figuran siete entidades cuya actividad económica avanzó menos de 0.5% respecto al mismo lapso del año anterior, situación que las deja en condición de estancamiento o avance inercial, en el mejor de los casos.

Por su parte, la actividad industrial reproduce a escala ampliada el desempeño desigual de las economías estatales, tal y como se puede observar en la gráfica 3, donde se presenta la variación de la producción fabril durante el segundo trimestre del año en comparación con el nivel reportado en el mismo periodo del año anterior.

En este caso suman 17 las entidades federativas con retrocesos en sus niveles de actividad, con caídas que oscilan entre el -24% de Quintana Roo, -20% de Oaxaca, -12% de Nayarit, -12% Tabasco y -11.5% Sinaloa, hasta el crecimiento de 25% en Baja California, 14% en Puebla, Querétaro 6.8% (pese a lo cual, su actividad económica retrocedió -2.1%), mismo porcentaje de avance de Coahuila y el 6.3% de Morelos (que tampoco impidió el retroceso de su actividad económica)

Lo anterior significa que el patrón de crecimiento seguido por las economías estatales y por su actividad industrial presenta importantes disparidades a nivel agregado (actividad económica en su conjunto) y a escala sectorial, particularmente en el sector industrial.

Estamos frente a un patrón de crecimiento que requiere ajustes importantes porque no es incluyente geográfica y sectorialmente, lo que impide aprovechar íntegramente el potencial de desarrollo de cada entidad federativa, lo mismo que sus cualidades industriales, en momentos en los que podemos y debemos impulsar la integración de cadenas de valor que permitan elevar el contenido nacional de la oferta exportable, sustituir competitivamente parte de los productos que traemos del exterior y relanzar el desarrollo del sector industrial para complementar y aprovechar el impulso modernizador asociado a la reforma energética y el arribo de importantes firmas del sector petrolero.



No se trata de restablecer el modelo de sustitución de importaciones, sino de optimizar el impulso modernizador asociado a las reformas estructurales en marcha, considerando la globalización y la competencia como dos factores insustituibles en la ecuación del desarrollo industrial que podemos y debemos alcanzar en los años por venir. México está en condiciones apropiadas para adoptar un estilo de desarrollo comprometido con el sector industrial y verdaderamente promotor del avance ordenado y equilibrado de la planta productiva a escala federal, regional y sectorial. Es tiempo de pasar de la estabilización al crecimiento con mayor valor agregado nacional

Renegociación del TLCAN

La modernización del Tratado ampliará las oportunidades para el desarrollo de regiones, sectores y empresas del país que han realizado un esfuerzo importante a favor de su modernización.

Sin embargo, no es ni será el factor que determine el rumbo de nuestra economía. Tenemos una agenda interna perfectamente bien definida para mejorar la competitividad de nuestra planta productiva y dinamizar el crecimiento de la economía mexicana.